

Lunes 29 de Julio de 2019 (Sta Marta)

Seamos personas orantes, cercanas a Dios y a los demás

Ex 32,15-24.30.34 Dios perdona el pecado grandísimo de su pueblo

Sal 105,19-23 Olvidaron a Dios su Salvador

Jn 11,19-27 Yo creo que tú eres el Mesías el Hijo de Dios

El pueblo de Israel sustituye al Dios auténtico que les sacó de la esclavitud de Egipto y les está acompañando a lo largo del camino por un becerro de oro. Este pecado hoy continúa siendo de actualidad. Cuántas veces nosotros nos fabricamos dioses, ídolos a nuestra medida. ¿Qué pesa más en nuestras vidas, el Dios verdadero que nos presenta la Iglesia que quiere y desea lo mejor para nosotros y nos da todo lo que necesitamos, incluso, sin necesidad de pedírselo, o los dioses que nos presenta el mundo, que nos prometen mucho pero no nos dan más que mentiras, frustraciones, cansancios, decepciones y vacíos?

Aprendamos de Moisés y oremos a Dios por nuestros pecados y por los pecados de la humanidad, para que Él que es un Dios de amor, de perdón y de misericordia tenga también paciencia con nosotros, nos perdone y no deje de acompañarnos en nuestro camino hasta que definitivamente nos lleve con él, nuestra tierra prometida.

Que hoy nosotros, como Santa Marta activa e inquieta, estemos pendientes de servir a los demás, sin que esto nos impida ser personas orantes, cercanas a Dios y a los demás y podamos hacer la profesión de fe que Marta hizo a Jesús: **"Si, Señor yo creo que tu eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo"** Y también nosotros podamos escuchar de Jesús: **"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá"**.

Sábado 3 de Agosto de 2019

Seamos coherentes para dar fiel testimonio del mensaje de Jesús

Lv 25,1.8-17 El año jubilar cada uno recobrará su propiedad

Sal 66,2-8 Que todos los pueblos te den gracias

Mt 14,1-12 Herodes mandó decapitar a Juan

La fiesta del jubileo ya se celebraba en tiempos de los judíos. Tenía un sentido religioso y de culto a Dios; y también un carácter social de justicia igualitaria, que contribuía a que las propiedades no se fueran acumulando en unas pocas manos y todos tuvieran con que vivir.

En el fondo el jubileo es todo un homenaje a nuestro Dios, dueño del tiempo, de la vida, de todo y de todos, que lo que desea y quiere es que todos podamos vivir de sus dones. Dios nos lo ha dado todo. Ha creado un mundo con riqueza y bienes suficientes para que todos sus hijos vivamos dignamente y a nadie le falte lo necesario para vivir y ser feliz. Lo que debemos hacer es un reparto equitativo de todos los bienes que Dios nos ha dado para todos, de manera que nadie carezca de lo necesario para vivir dignamente como hijo de Dios.

El evangelio nos muestra a Juan Bautista, percursor de Jesús, valiente y comprometido que dice la verdad desagrada a quien desagrada. Denunciaba a Herodes que no le estaba permitido vivir con la mujer de su hermano, lo que terminó llevándole a la muerte. Ojalá seamos hoy nosotros los profetas valientes y comprometidos de nuestro mundo y llevemos a cabo la tarea a la que Jesús nos invita: ser sal, luz y fermento en los ambientes donde vivimos; interpretando y viviendo las realidades de este mundo desde la perspectiva y la mirada de Dios, sin miedo a denunciar el desacuerdo entre lo que debería ser y lo que es, entre lo que Dios quiere y lo que determinadas personas o grupos pretenden. Dispuestos a todo y sin miedo, porque no estamos solos. Él nos prometió que estaría siempre con nosotros.

Miércoles 31 de Julio de 2019

Señor que tú seas siempre el tesoro de mi corazón

Ex 34,29-35 Cuando Moisés bajo del monte tenía radiante la cara

Sal 98,5-9 Santo es el Señor nuestro Dios

Mt 13,44-46 Vende todo lo que tiene y compra el campo

Cada vez que nos encontramos con el Señor en los momentos de oración y en cada Eucaristía que participamos tendría que notarse que Dios está ahí, en nuestras vidas, que se puede ver, tocar y palpar en cómo miramos, sentimos y tratamos a los demás. Moisés actúa de mediador, intercede ante Dios por su pueblo. Y les comunica la Palabra de Dios. Es un hombre de Dios y hombre del pueblo, cercano a Dios y a los hombres y su tarea es acercar a ambos. Tú y yo, después de nuestra oración ¿realizamos nuestra tarea misionera de acercar a Dios a los hombres y a los hombres a Dios como Moisés? Y no se trata de que nos brille el rostro, sino que se note en nosotros una actitud de fe en Dios, de alegría, de esperanza, de entrega gozosa en nuestro trabajo de generosidad, de optimismo... La oración no es para quedarnos subidos en la nube, sino para aterrizarla en el trabajo, en lo cotidiano y sencillo de cada día, en la misión, conjugando oración y entrega como Moisés. Impregnando de oración el trabajo y llevando el compromiso misionero a nuestra oración aprendiendo de Moisés a ser personas de Dios. Personas entregadas a su trabajo. Mediadores entre Dios y la humanidad. Si lo hacemos así se notará en nosotros la gloria de Dios como se notaba en Moisés, como nos dice San Pablo: ***"Todos nosotros que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, nos vamos transformando en esa misma imagen cada vez más gloriosa"***.

Jueves 1 de Agosto de 2019

En la red de la Iglesia cabemos todos y somos llamados a la Salvación

Ex 40,16-21.34-38 Moisés hizo todo cuanto el Señor le ordenó
Sal83,3-8.11 Dichosos los que viven en tu casa, Señor
Mt 13,47-53 La red recoge toda clase de peces

La Iglesia a la que pertenecemos los cristianos también somos un pueblo peregrino, en marcha. Y en este camino nos sentimos acompañados por nuestro Dios. Él nos ama tanto que nos envió a su Hijo, el Dios-con-nosotros que ha plantado su tienda en cada uno de nuestros corazones y camina con nosotros acompañando nuestra vida. Este es el auténtico significado de la Eucaristía. El sacramento más entrañable de la presencia y cercanía del Señor, donde Él mismo se nos da en persona como alimento para el camino.

En el evangelio Jesús compara su Iglesia a una red donde los pescadores recogen los peces buenos y malos y los lleva a la orilla, tal como están, sin hacer separaciones. Por el Bautismo hemos entrado a pertenecer a esta Iglesia de la que nos habla Jesús, donde hay santos y pecadores. Y quiere que nos quede muy claro que no hagamos selección. Entre nosotros es muy frecuente hacer selección entre buenos y malos, pero hemos de aprender de Jesús. Él trata con los pecadores, les dirige su palabra, les da su tiempo, les invita y nunca les obliga.

Jesús quiere que entendamos que, si una oveja se descarriaba, hay que intentar por todos los medios recuperarla, nunca echarla fuera, porque la alegría de Dios es inmensa cuando la persona vuelve al redil. Jesús no ha venido para los sanos sino para los enfermos porque son los enfermos los que necesitan el médico para ser curados. Señor, que tratemos a todos como tú haces con nosotros: dando siempre oportunidades, acogiendo, perdonando y sin condenar a nadie.

Viernes 2 de Agosto de 2019

No seamos sordos ante la Palabra salvadora, que nos quiere curar a todos

Lv 23,1.4-11.15-16.27.34b-37 Os reunís en asamblea litúrgica

Sal 80,3-6.10-11 Despierta tu poder y ven a salvarnos

Mt 13,54-58 ¿No es el hijo del carpintero?

La palabra de hoy nos habla de las fiestas principales que celebra el pueblo de Israel. Cada fiesta tenía como fin convocar y reunir a la asamblea, a la comunidad para ofrecer sacrificios a Yhave, dar gracias y alabar a Dios y tomarse descanso. Era un momento de vivir con Dios, en Dios y para Dios.

También para los cristianos las celebraciones de nuestras fiestas tienen su significado, algunas, incluso, son herencia de las de Israel, pero con sentido cristiano. Cada semana celebramos el domingo. Una vez al año la Pascua, a los cincuenta días Pentecostés y otras muchas a lo largo del año. Pero el fin de las fiestas sigue siendo el mismo: unirnos en comunidad, en familia para celebrar juntos la presencia de Dios en nuestras vidas. El mismo Dios que hoy sigue ofreciéndonos la salvación a todos. Que nos ama tanto que nos regala las fiestas para ser conscientes de su presencia, de su amor y de la felicidad y el bien que quiere para nosotros, sus hijos. Y sobre todo que nuestra fiesta es una persona, Jesús Resucitado. En torno a él nos reunimos para celebrar cada Eucaristía, que es una fiesta en la que participamos de su vida y de su amor y donde encontramos el sentido de nuestro camino hacia la fiesta definitiva y eterna del Cielo.

El evangelio nos muestra que Jesús no tuvo éxito entre sus paisanos de Nazaret. Unos le consideraban un fanático, otros aliado del demonio. Muchos no llegaron a creer en Él: **"Vino a su casa y los suyos no le recibieron"**. Los que creyeron fueron los sencillos de corazón, a quienes Dios sí les reveló los secretos del reino.

Martes 30 de Julio de 2019

Enséñanos a respetar la libertad y ritmo de los tiempos de cada uno

Ex 33,7-11;34,5b-9.28 El Señor habla con Moisés cara a cara

Sal 102,6-13 El Señor es clemente y compasivo

Mt 13,36-43 Jesús siembra la buena semilla

Moisés a pesar de los disgustos que le da el pueblo de Israel sabe interceder por ellos ante Dios para que perdone sus culpas y les tome como heredad suya. Moisés es un padre que toma en serio a sus hijos, el pueblo que Dios le ha confiado. Deberíamos aprender de él tanto en la relación con Dios como con los hermanos, las personas que Dios nos confía y pone en nuestro camino. Animarnos a ser personas de oración intensa y profunda y a la vez, portavoces ante Dios de esta humanidad. Si Moisés fue amigo de Dios también a nosotros nos ha dicho Jesús: **"Vosotros sois mis amigos... ya no os llamo siervos, a vosotros os he llamado amigos"**.

Todos somos amigos de Dios. Sus hijos queridos, por eso no debemos hacer juicios los unos de los otros. El juicio solo le pertenece a Dios. Dios siembra la buena semilla, el trigo, y el maligno siembra de noche la cizaña. Nosotros, como los discípulos, siempre estamos dispuestos a cortar por lo sano, a separar la cizaña del trigo. Y Jesús nos dice: **"La cizaña y el trigo han de crecer juntos"** de manera que no nos pongamos nerviosos ya que el juicio solo le pertenece a Dios y lo hará al final no antes. Nuestra tarea es amarnos los unos a los otros como Jesús nos ama. Todos somos un poco santos y pecadores y más que desanimarnos por el mal que vemos a nuestro alrededor, hemos de ser pacientes los unos con los otros. Discernir el bien del mal y estar dispuestos siempre a luchar para que, en lo posible, triunfe el bien y los valores de Jesús.

Domingo 4 de Agosto de 20149

Amar a Dios y al prójimo, esta es nuestra verdadera felicidad

Si 1.2;2,21-23 ¿Qué saca el hombre de todos los trabajos?

Sal 89,3-6.12-14.17 Señor tú has sido nuestro refugio

Col 3.1-5.9-11 Aspirad a los bienes de arriba

Lc 12,13-21 Guardaos de toda clase de codicia

“¿Qué saca el hombre de todos sus trabajos y fatigas?

Somos como hierba que a la mañana florece y por la tarde se marchita y se seca...” Jesús quiere hacernos comprender que la

felicidad no depende de los bienes materiales que tenemos y nos advierte contra el deseo de acumular bienes o privilegios. Jesús nos invita a descubrir que la verdadera riqueza de nuestra vida no proviene de las posesiones materiales que tengamos sino de lo que seamos capaces de recibir y compartir. Si como el rico de la parábola, solo nos preocupa nuestro bien estar y nuestra riqueza: mi cosecha, mis graneros, mis bienes, mi vida... no nos daremos cuenta de que vivimos encerrados en nosotros mismos, prisioneros de una lógica que nos deshumaniza y vacía de toda dignidad. La parábola nos invita a la siguiente reflexión: ¿Cuál es el ideal de mi vida y en que estoy empleando y desgastando mis fuerzas? Es posible que consista en ganar mucho dinero y poder disponer de mucho tiempo libre para vivir relajada y holgadamente, pero esta vida orientada al “comer, beber y a la buena vida” sin más, ni nos hace felices ni tiene valor alguno delante de Dios, que bien podría decirnos: ***“Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será?”***

Una vida así no es más que un fracaso y una insensatez que anula la imagen y semejanza de Dios, en la persona a la que ha sido creado. Si hemos resucitado con Cristo busquemos las cosas de arriba, que es lo que realmente nos hace felices.

Pautas de oración

Los bienes materiales no aseguran la vida



**Necio, esta noche te van a exigir la vida
Lo que has acumulado, ¿de quién será?**

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES